

Serie

LAS BENDICIONES DEL QUEBRANTAMIENTO

Agosto 16, 2023

Zoom ID: 898 9111 2295

PASSCODE: revive

“ DIOS DESEA LO MEJOR PARA NOSOTROS ”

INTRODUCCION

Con mucha frecuencia, cuando las tragedias nos golpean o nos vemos envueltos en tiempos difíciles, preguntamos: ¿Dónde está Dios? Al hacer esta pregunta, estamos suponiendo que Dios no debe haber sabido lo que estaba por caer sobre nosotros, o de lo contrario lo hubiera evitado. O suponemos que Dios no nos ama, porque si nos amara, seguramente nos hubiera librado de todos los momentos dolorosos y de todas las experiencias difíciles. Las dos suposiciones son incorrectas. Lo cierto es que Dios sabe y Dios nos ama.

Cuando experimentamos tiempos difíciles o sentimos un gran dolor y una gran conmoción interna, generalmente tratamos de echarle la culpa a alguien. Decimos una de estas dos cosas: “El diablo causó esto” o “Dios lo hizo”. La probabilidad mayor es la siguiente: El diablo lo causó y Dios lo permitió.

Considere la historia de Job. Job era un hombre a quien la Biblia describe como perfecto y recto; temeroso de Dios y apartado del mal. Satanás se presentó ante el Señor y Él le preguntó: “¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra?”. Satanás respondió: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra.

BASE BÍBLICA DE ESTUDIO

1 Había un hombre llamado Job que vivía en la tierra de Uz. Era un hombre intachable, de absoluta integridad, que tenía temor de Dios y se mantenía apartado del mal.

6 Un día los miembros de la corte celestial llegaron para presentarse delante del SEÑOR, y el Acusador, Satanás, vino con ellos. 7 El SEÑOR le preguntó a Satanás: ¿De dónde vienes? Satanás contestó al SEÑOR: He estado recorriendo la tierra, observando todo lo que ocurre.

8 Entonces el SEÑOR preguntó a Satanás: ¿Te has fijado en mi siervo Job?

Es el mejor hombre en toda la tierra; es un hombre intachable y de absoluta integridad. Tiene temor de Dios y se mantiene apartado del mal. 9 Satanás le respondió al SEÑOR: Sí, pero Job tiene una buena razón para temer a Dios: 10 siempre has puesto un muro de protección alrededor de él, de su casa y de sus propiedades. Has hecho prosperar todo lo que hace. ¡Mira lo rico que es! 11 Así que extiende tu mano y quítale todo lo que tiene, ¡ten por seguro que te maldecirá en tu propia cara! 12 Muy bien, puedes probarlo dijo el SEÑOR a Satanás. Haz lo que quieras con todo lo que posee, pero no le hagas ningún daño físico. Entonces Satanás salió de la presencia del SEÑOR. Job 1:1, 6-12

CONSIDERA A MI SIERVO

A continuación, Dios le dio permiso a Satanás para que tocara las posesiones de Job, pero no a su cuerpo. Satanás se movilizó en contra de Job y sus hijos e hijas murieron, al igual que todos sus ganados y rebaños y todos sus sirvientes.

Job dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. Job 1:21

Job no culpó a Dios por todas estas tragedias. Satanás se presentó nuevamente delante de Dios, y el Señor le dijo: *¿No has considerado a mi siervo Job? . . . que todavía retiene su integridad? Job 2:3* Satanás dijo: *Todo lo que el hombre tiene dará por su vida. Pero extiende ahora tu mano, y toca su hueso y su carne, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia. Job 2:4,5*

Entonces el Señor le permitió a Satanás que afligiera a Job, pero le exigió que guardara su vida. Satanás hizo que el cuerpo de Job se llenara de heridas dolorosas, desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza. Job se vio inmerso en una gran miseria. La esposa de Job trató de convencerlo para que maldijera a Dios y se muriera. Sus amigos lo atormentaron con diversas acusaciones. Finalmente Job le dijo a Dios: *Yo conozco que todo lo puedes, y que no hay pensamiento que se esconda de ti. Job 42:2* Con toda seguridad Dios conocía la aflicción de Job. Él permitió que esto sucediera por razones que sólo Él conocía.

A través de todo el dolor de Job y de sus pérdidas, Dios nunca lo abandonó ni siquiera por un momento. En cada paso del camino Dios sabía que Satanás estaba afligiendo a Job. También sabía de qué manera estaba purificándolo.

La buena noticia para nosotros cuando nos quebrantamos es esta: Dios ve el comienzo y el final de nuestra vida. Él ha diseñado un buen futuro para nosotros, un futuro que quizá no experimentemos en plenitud en esta tierra.

Cualquier cosa que pudiéramos experimentar o cualquiera que sea la forma en la que pudiéramos ser quebrantados, Dios tiene un buen final para nosotros también. Nuestro período de quebrantamiento no es el fin, sino un camino y un proceso hacia un nuevo comienzo que es aún más glorioso. Sí, Dios sabe y Dios ama.

DIOS SIEMPRE ACTÚA IMPULSADO POR EL AMOR

La motivación que existe detrás de todo lo que Dios hace en nuestra vida y de todo lo que Él permite es el amor. Dios no permite el quebrantamiento en nuestra vida porque sea cruel y despiadado o porque no tenga corazón o compasión. ¡No! Todo lo contrario. Dios ve todo el potencial de nuestra vida, y desea profundamente tener una relación espiritual íntima y amorosa con nosotros. Quiere sacar a luz lo mejor de nosotros, y que lo experimentemos con todo su amor, sabiduría, poder, fuerza y bondad. Él permite el quebrantamiento en nuestra vida para sacar a luz una bendición.

Dios nos ama demasiado para dejarnos seguir tal como somos. Su amor lo motiva a actuar para que podamos cambiar, crecer y llegar a ser maduros y completos en espíritu, mente y cuerpo. Dios nos ama tanto que desea tener una comunión espiritual muy íntima con nosotros; algo que no sucederá cuando nos encontremos en rebelión o poniéndole resistencia. Él quiere despojarnos de todo pecado. Anhela utilizarnos en el servicio santo y eficaz de un ministerio sobrenatural. El amor de Dios lo lleva a disciplinarnos para que podamos ser purificados en pos de sus propósitos en esta tierra.

DISCIPLINA O CASTIGO

Muchas veces se confunde el castigo con el quebrantamiento. Debemos ser muy claros en este punto: la disciplina y el castigo son dos cosas diferentes.

El castigo es solamente para los incrédulos. Es una expresión de la ira de Dios en contra de aquellos que han rechazado al único Cordero de Dios que puede alejar a una persona pecadora de la ira de Dios. El incrédulo se encuentra en una posición terrible y solemne, totalmente expuesto a la ira de Dios. El castigo proviene de la ira de Dios. El resultado final es la erradicación, la eliminación y el alejamiento total de Dios.

La disciplina es el método de Dios para corregir al creyente. El propósito de Dios es conducir al creyente a fin de confrontarlo con aquellos hábitos, actitudes y creencias que le impiden crecer hasta llegar a la plena estatura de Cristo. Él quiere quitar estos hábitos o cambiarlos. La disciplina es una herramienta de entrenamiento que Dios usa en el proceso de maduración espiritual. Es el método divino de prepararnos para un ministerio sobrenatural de servicio bajo la dirección del Espíritu Santo.

La disciplina proviene del amor de Dios. El resultado final es la transformación, el crecimiento y el desarrollo.

Dios nos ama tanto que anhela que reflejemos su misma naturaleza y que seamos literalmente el cuerpo de Cristo en la tierra hoy. La disciplina es un medio de purificación; así como se quitan las impurezas y la escoria del metal. De la misma manera Dios nos despoja del pecado y de los errores que nos impiden llegar a ser maduros.

DIOS NO SE DELEITA EN PROVOCARNOS DOLOR

El dolor y el sufrimiento son el resultado de lo que Dios desea para nosotros ? No. Dios puede permitir u ordenar circunstancias y situaciones que nos parecen dolorosas, pero estas circunstancias y situaciones son herramientas que Dios usa para llevarnos a una posición en la cual estemos dispuestos a rendir nuestra vida completamente a Él.

Por lo tanto, nuestra próxima pregunta debería ser: El cristianos es alguna vez una víctima ? Si, algunas veces. Como cristianos, somos víctimas sólo cuando otras personas nos han lastimado físicamente o nos han herido emocionalmente. Pero debemos reconocer que Dios permite estas experiencias dolorosas en nuestra vida por alguna razón.

Cuando nos vemos como víctimas, vivimos en el pasado y nos revolcamos en nuestro dolor. Si nos vemos como seres a quienes Dios ama y a quienes está preparando para un futuro y un servicio especial que solo Él conoce, entonces encontramos la fuerza para soportar el dolor del pasado y para seguir hacia adelante.

USTED REALMENTE SABE LO QUE ESTÁ SUCEDIENDO ?

Tal vez, en lugar de preguntarnos: ¿Sabe Dios lo que me sucede ? o ¿Se preocupa por el dolor que siento ? seria mucho mas productivo y revelador preguntarnos:

Entiendo yo lo que me sucede ?

Me interesa saber lo que Dios desea hacer en mi vida ?

Dios sabe lo que está por hacer en su vida. Pero sabe usted lo que Él está por hacer ? ¿Es consciente de lo que Dios está haciendo ? Algunas veces, esa conciencia llega tarde, cuando tenemos una perspectiva un poco más clara acerca del pasado..

Pídale a Dios que le revele lo que Él está haciendo en su vida y lo que desea hacer por usted, en usted y a través de usted como resultado de su quebrantamiento. Sitúe su quebrantamiento dentro de la perspectiva de la obra mayor de Dios en su vida.

Si se le preguntara: qué es aquello a lo que se está aferrando que no estaría dispuesto a soltar aun cuando esto significa perder lo mejor que Dios tiene preparado para usted para toda la eternidad ?. ¿Podría dar una respuesta ?. No hay nada en este mundo temporal que valga la pena retener, o a lo cual valga la pena aferrarse a cambio de lo mejor que Dios tiene preparado para toda la eternidad. No hay nada que tenga el valor del gran diseño de Dios para su vida.